



LOS PASOS DOBLES DE ISAKI LACUESTA

Cuando pintar se hace insoportable, el pintor cierra su cuaderno de pintura, su isla del tesoro particular, para aplastar las imágenes con acuarela que acaba de esbozar, pero no para destruirlas – a pesar, continua, de estar cansado de sí mismo y su arte-, sino para multiplicarlas.

(Los pasos dobles, reflexión sobre el propio arte pictórico)

La mejor manera de esconderse es inventar a alguien igual que uno mismo y que recorre los caminos en nuestro nombre

Disimular el rastro en el desierto caminando hacia atrás sobre tus propias huellas, los pasos dobles

(Secreto de Los pasos dobles)

No se trata de un trabajo convencional, de estructura aristotélica, sino capaz de zigzaguear entre el documental y la ficción.

Documental en tanto que se nos propone una mirada de observador externo, sobre un espacio y un escenario distante a nuestra cultura -Mali, un lugar de África-, sus tradiciones y formas de vida superando todo registro o descripción, más allá del

conocimiento etnográfico, pretendiendo insertarse en lo posible en unas y otras, utilizando si es preciso la presencia consustancial de Barceló en su taller como catalizador, de forma paralela el desarrollo de las diversas líneas argumentales de la ficción que vienen a filtrarse, formas de vida radicadas en un pasado indefinido, moldeadas por costumbres que se acogen a la modernidad proveniente de occidente sin extrañamiento alguno (personajes que beben Coca Cola, las motocicletas de los bandidos recorren caminos polvorientos, Abdallah graba su propia voz dentro de un improvisado estudio callejero), sin adular de las leyendas -inocentes al mismo tiempo vitales-, las propias africanas y las que sedimenta la presencia real del pintor Augiéras, y el pretexto provocado por la propia realización de la cinta, poco probable pero veraz, en tanto que es narrado, en tanto que es verosímil habiendo encontrado el artificio, en tanto que existen pliegues que ocultan la verdadera identidad de los personajes o de la propia realidad.

En los títulos iniciales narra la historia de la presencia de Francois Augiéras en Mali, la destrucción de su obra, la existencia de un bunker sellado a cal y canto donde se encuentran guardadas las pinturas, pretexto sobre el que se construye una trama de aventuras, la búsqueda de esos lugares apoyándose en un mapa como en La Isla del Tesoro de Stevenson, la existencia de viejos dibujos llenos de polvo, carcomidos, los indicios en forma de pintura que muestran las concavidades de una cueva -engañosa quizás-, nuevas líneas de investigación, quizás pistas que nos conduzcan al tesoro, de ahí la creación de la ficción. Otra idea que nos aproxima, esta vez desde el documento y que nos puede servir de resonancia, es la presencia de Barceló, la vuelta a su taller de Mali, como encuentra sus propios dibujos carcomidos por las termitas, esas otras hojas de un libro pintado que han sido desfiguradas y nos devuelve a los orígenes, puede que a una finalidad anterior, que ahora pueden recorrer caminos diversos, imaginarios en manos del pintor, recomponer los trazos de sus dibujos que no son devorados, crear otros nuevos, recuperar hojas nuevas, coexistir con el paso de las termitas.

No por eso no hemos de encontrarnos otras historias, otras ficciones, la misma historia del pintor Augiéras - no murió realmente en tierras africanas, sino en Francia- son elucubraciones que parecen ciertas, evocadas y recreadas por actores no profesionales, que tampoco deben sujetarse a ser personajes o no, esa es la duda, inclusive la propia historia de Barceló que hemos mencionado. La historia de Abdallah, solo es coincidencia que viva situaciones similares a Augiéras, aspectos que son ocultos, pero este tiene su propio recorrido como soldado de fortuna, bandido, encumbrado como un Dios en lo alto de un árbol cubriendo su rostro con una barba, realmente lana de oveja impostada, su leyenda o la representación de la leyenda nos confunde. La historia de los hombres que buscan el legado de Augiéras que hemos mencionado. La banda de ladrones que acoge a Abdallah, al grupo de Albinos. Miles de ficciones que no tienen porqué concentrarse en un punto, coincidir, resolverse, pueden incluso hallarse desperdigadas, o se van multiplicando (reflexionamos sobre el arte mencionadas en el prólogo a modo de introducción, el arte de recomponer es también la esencia del secreto, cosas, ideas que van fluyendo, encajando o no ,

descolgándose como imágenes que se apartan o tienden a apartarse de la historia para crear una propia, esas imágenes que se asocian, esas imágenes que se confunden como los propios secretos, esos secretos que no han de compartirse, deben prevalecer sobre todas las cosas, no destruir la leyenda), siempre inmersas en un contexto donde habita la leyenda, de nuevo a vueltas, zigzagueando entre el documental y la ficción, o van concatenándose ; unos se acercan al bunker, otros conversan al raso justo a media noche, en ese preciso momento donde se da reconocimiento sensitivo de los cuerpos, de las identidades, los gestos, ese encuentro entre Abdallah y el Albino, otros simplemente desaparecen.

Los pasos dobles en realidad es un ensayo multiforme sobre la destrucción, el desdoblamiento, la aventura –puede sugerirse como un Western, esos escenarios abiertos, donde se desenvuelven nuestros personajes, llamémosles así o no, entre desfiladeros, cañadas, esa manera de asociarse las formas humanas al paisaje mientras se infiltra la música, los gestos de Abdallah, como deben de cruzarse siempre rápidamente esos escenarios, igualmente que la pintura tiende a secarse por el sol-, la búsqueda de tesoros, las interpretaciones, las representaciones pictóricas y el arte - África es un territorio en el que hay que pintar rápidamente antes de que la pintura se seque, las ideas se sequen-, el desierto y su dinámica, las termitas que lo destruyen todo o como coexistir con estas para seguir creando –el desafío de la creación-, los espejismos –la principal pista del mapa de Auglérás para encontrar finalmente el bunker es un espejismo, no el mar-, el drama de los Albinos -no tomado desde una mirada de denuncia sino integrado dentro del contexto mitológico y de leyenda que ha de conservarse, seguir existiendo; es cierto utilizados para el sacrificio, enterrados en los termiteros para ser sacrificados-, la mitología.

Los pasos dobles ha obtenido la Concha de oro del festival de San Sebastián 2011

Ficha técnica

Película: Los pasos dobles.

Dirección: Isaki Lacuesta.

Países: España y Suiza.

Año: 2011.

Interpretación: Miquel Barceló, Josef Nadj, Amon Dolo, Amasagú Dolo, Bokar Dembele, Alou Cissé, Soumaila Sabata, Mamadou Camara.

Guion: Isaki Lacuesta e Isabel Campo.

Producción: Luisa Matienzo.

Música: Gerard Gil.

Fotografía: Diego Dussuel.

Montaje: Domi Parra.

Diseño de producción: Sebastian Birchler.